
E D I T O R I A L

La variedad y la riqueza de trabajos de investigación presentados y debatidos en sucesivos congresos de AIDIPE invitan a reflexionar sobre temas que son un reto para la educación actual, y se evidencia la importancia de distintos foros, revistas, seminarios que permiten el encuentro de investigadores en educación. Una clara representación de su contenido científico son los trabajos publicados en las revistas RIE, y RELIEVE de la asociación. Ello genera cierta dosis de motivación e interés renovado para investigar y contribuir a la mejora de la práctica educativa. Entre las nuevas necesidades que dan lugar a nuevos retos en educación y por ende en investigación están las cuestiones referentes a lenguas y culturas en los procesos de integración escolar para poder articular la intervención educativa con implicación social y responsabilidad política.

Actualmente las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), son base para el desarrollo de la sociedad de la información y la comunicación creando redes de interconexión internacional. Esta nueva forma de globalización produce cambios de orden social, cultural y mental. Se forman nuevos espacios de interacción social donde las redes telemáticas plantean cambios con el paso de los idiomas al espacio electrónico. Ya no son suficientes las competencias oral y escrita hace falta desarrollar una competencia específica para el nuevo espacio telemático. Desde esta perspectiva es preciso impulsar el desarrollo de las lenguas para interactuar en el nuevo espacio electrónico lo cual exige una política lingüística de cara al futuro de las lenguas. El futuro lingüístico de la humanidad requiere por una parte la utilización de lenguas comunes para fines específicos, y por otra, las lenguas de identificación con la comunidad, país, nación o pertenencia a un grupo no dejan de representar la pluralidad lingüística del mundo.

La mayoría de los seres humanos estamos expuestos a situaciones plurilingües, y el aprendizaje de segundas lenguas se está convirtiendo más que en una opción en una necesidad. Tenemos derecho a la lengua de nuestro entorno, a la lengua de la escuela, a la lengua del Estado, a una lengua de comunicación internacional. Todas ellas sirven para adaptarnos a diferentes espacios pero algunas son más instrumentales que otras. De manera que el aprendizaje de segundas lenguas en Educación se puede señalar desde diferentes vertientes, tales como, la diversidad lingüística de la Unión Europea, las lenguas de comunidades bilingües en la escuela, y las lenguas en la escolarización de los inmigrantes.

Europa cuenta con más de cincuenta lenguas, unas más habladas que otras y con estatus muy diferentes. Unas gozan de las ventajas de ser lenguas mayoritarias y oficiales de Estados, y otras son lenguas minoritarias y protegidas. Pero cada vez es mayor la necesidad de conocer una lengua común que, hoy día, se puede considerar el inglés como lengua franca para la comunicación.

La lengua es más que un código para la comunicación. Como bien colectivo sirve de soporte a la cultura y valores de la colectividad. Como factor de identificación puede crear sentimientos de pertenencia o no pertenencia a un grupo, comunidad o etnia para diferenciarse de los demás en función del reconocimiento a la diferencia, por ejemplo

los corsos, y los bretones se consideran diferentes a otros franceses. En la mayoría de los casos la trayectoria política de los gobiernos ha sido la de homogeneización lingüística con una sola lengua oficial siendo ésta la lengua de la escuela. La compleja realidad de la época actual y, concretamente en el caso español, se reconocen como lenguas de la escuela las lenguas propias de las comunidades más la lengua oficial del Estado dando lugar al bilingüismo en educación, situación diferenciada respecto al pluralismo cultural resultante de la inmigración. El fenómeno de la emigración con lenguas de origen muy diverso, europeos y no europeos, esta incrementando las situaciones plurilingües. Los desplazamientos de inmigrantes desde su comunidad nacional con una o más lenguas a la sociedad de acogida donde pueden existir situaciones de bilingüismo generan nuevas situaciones que reclaman nuevos modelos de organización escolar.

Con este panorama se hace presente el papel de la educación en el desarrollo del plurilingüismo y en la convivencia para la integración social de las personas. El reto de escolarizar a los inmigrantes y acertar en el proceso de integración de estas personas para que formen parte del colectivo social en el que se integra es papel de la escuela. Desde esta perspectiva es importante garantizar el conocimiento y uso de la lengua de la escuela, ya que se considera como elemento clave para la socialización en el proceso de integración social.

La integración social va de la mano de la integración escolar. Estar con los autóctonos es un reconocimiento de mayor integración, una mayor fusión entre los escolares genera mayor integración. Se debe fomentar la integración en la cultura y valores de la sociedad receptora pero a la vez respetar las diferencias culturales, y valorar las culturas de origen. Junto a la diversidad se impone el diálogo y la negociación en una situación de igualdad y respeto. Un compromiso con valores que promuevan la emancipación de las personas y el incremento del desarrollo social. La comunicación intercultural es un elemento clave para la educación en la ciudadanía.

La educación intercultural incluye un proceso dinámico renovador y dialéctico entre culturas tanto si es de mayorías como de minorías. Desde esta perspectiva se estudiarían los factores de cambio y las trabas en las relaciones sociales en función de nuevos valores que puedan generar un marco de igualdad o desigualdad. Se debe profundizar en el modelo de integración superando el concepto de igualdad de oportunidades por el de equidad y crear una cultura cuya piedra angular sea la defensa de la democracia y el respeto de los derechos humanos, todos ellos universales. Se necesitará del esfuerzo de los educadores pero sin duda alguna es una empresa más amplia. Dado que la educación no se reduce ni al ámbito ni al periodo de escolarización, sería importante indagar los cambios y las barreras así como nuevas necesidades que emergen en la búsqueda de la igualdad en espacios más amplios para la intervención desde la investigación educativa.

Son muchos los asuntos de interés científico-social que pueden tratarse en la investigación y que puede aportar cierto conocimiento que ayudará a la comprensión de la complejidad de los procesos de interacción ante los retos que nos afronta la realidad de nuestras sociedades cuando emergen nuevas necesidades de prácticas sociales, educativas para construir proyectos donde la integración cultural y social sean la base para la convivencia.

Feli Echevarria